

bien encaminadas, de tendencia elevada y noble, de buen fondo, de asunto digno, porque a sus mayores dificultades de expresión algún elemento de la forma aún no maduro no haya logrado corresponder con aquella adecuación en que estriba la perfección artística, si en el autor se notan condiciones que prometen, estimuladas, seguro adelanto, y el género por él cultivado no tiene en el certámen más felices cultivadores, es secar, con notorio desacierto, una planta preciosa en capullos. De igual modo, equiparar en la recompensa obras de secundaria importancia, porque dentro de una Exposición no las haya mejores, con otras verdaderamente importantes de anteriores concursos, es disminuir el valor de las medallas, y entibiar el estímulo, borrando las gradaciones del mérito absoluto.

(Leído por D. Dionisio Sierra García).

---

